

# Primer Premio Redacción Estudiantes

## “Por la seguridad de todos, Segurín”

Me llamo Silvia y trabajo en una mina de carbón situada en Asturias. Os voy relatar lo que me ocurrió cuando realicé la prueba para entrar a trabajar.

Al amanecer, me preparé para un día duro equipada con mi mono, mis botas y, lo más importante, mi casco. Cuando llegué a la entrada de la mina, me reuní con mis posibles futuros compañeros/as de trabajo y mi jefe, que nos explicó que había elaborado una aplicación virtual con la que debíamos superar tres pruebas básicas para conseguir aquel trabajo.

La primera prueba consistía en extraer carbón de un agujero de forma cooperativa formando una cadena. Yo pensaba que con el curso que había realizado de prevención de riesgos laborales de mineros era suficiente, pero cuando llegó la hora de trabajar me di cuenta de que no era así.

Llevábamos nuestro uniforme correspondiente y, una vez dentro, nos situamos encima de un vagón para cavar el agujero intentando deshacernos de una roca pesada. De repente, el vagón se puso de color rojo y una señal de peligro apareció. En una pantalla, un ca-

maleón llamado Segurín nos advertía de que nuestro equipo no estaba bien colocado para realizar aquel complicado trabajo y nos distribuyó para realizarlo correctamente. ¡En ese momento entendí que estábamos en peligro!

Seguimos trabajando y, para superar la segunda prueba, debíamos utilizar dinamita para destruir una roca. De nuevo el vagón se iluminó, pero esta vez con luz azul. Esa luz nos indicaba obligación, Segurín nos obligaba a ponernos unas gafas y unos cascos para continuar con nuestra misión. En aquel momento entendí que debíamos usar obligatoriamente estos accesorios de seguridad para prevenir cualquier daño físico.

Superamos ambos retos, ¡y sin riesgos! Me detuve unos instantes y pensé que todo esto era posible gracias a las indicaciones que nos iba dando Segurín para prevenir los posibles riesgos.

En la última prueba debíamos enfrentarnos a un pequeño incendio, por lo que entramos en otra parte de la mina, donde nos encontramos con el fuego. Antes de ponernos manos a la obra, el vagón se iluminó de nuevo y se encendió una luz amarilla que nos indi-

caba advertencia. El camaleón Segurín nos advirtió de que íbamos a inhalar polvo de carbón perjudicial para nuestros pulmones, y rápidamente aparecieron unas máscaras que nos tuvimos que poner. De nuevo, entendí la importancia que tiene prevenir cualquier tipo de accidente.

Por último, cuando nos disponíamos a regresar de esta misión, el calor y la humedad comenzaron a ser nuestro mayor enemigo y, entonces, el vagón se puso de color verde. Se dirigió a un lugar seguro para poder descansar, hidratarnos y relajarnos de este duro reto.

Aquella aplicación nos vigiló durante todo nuestro viaje por las minas. A día de hoy, aquel vagón tan importante y Segurín, el camaleón, nos siguen acompañando en nuestras misiones, ya que nuestro jefe, Alberto, es consciente de los riesgos que tiene trabajar en una mina. Por ello, preferimos prevenirlos.

**Daniela Baile Mas**

12 años

Colegio Público Alonai

Santa Pola (Alicante)



AQUELLA  
APLICACIÓN NOS  
VIGILÓ DURANTE TODO NUESTRO  
VIAJE POR LAS MINAS. A DÍA DE HOY,  
AQUEL VAGÓN TAN IMPORTANTE Y  
SEGRÍN, EL CAMALEÓN, NOS SIGUEN  
ACOMPAÑANDO EN NUESTRAS  
MISIONES

